

Reunión de Líderes
República Dominicana
Abril, 2015
Por, Jorge Meléndez

ORANDO POR NUESTROS HIJOS QUE SE HAN APARTADO¹

- I. Crisis actual de fe en los adolescentes, jóvenes y jóvenes adultos.
 - A. 80% de los jóvenes en sus veintes (20 años) están desconectados de la iglesia.
 - B. 3 de 4 de estos jóvenes estuvieron conectados con la iglesia local cuando eran adolescentes, pero ahora se han alejado.
 - C. Estos jóvenes no sólo están fuera de iglesia, sino que sus convicciones cristianas (su fe) han sucumbido o están a punto de morir.

- II. Revolución Filosófica.
 - A. Pluralismo. Hoy vivimos en un mundo global, y pluralista. Nuestros hijos viven rodeados y expuestos a diferentes religiones, a diferentes maneras de pensar, y modelos no cristianos.
 - B. Relativismo: El relativismo implica tener un mente libre de prejuicios y de límites morales. Vivimos en una sociedad líquida o relativista.
 - C. Globalización por el internet (Medios de comunicación global).

- III. La Iglesia está declinando. Hemos perdido el rumbo, es necesario re-enfocarnos y volvernos a nuestra herencia protestante.
 - A. *Sole fide*-Solamente fe. Somos salvos no por nuestras obras, sino por medio de la fe.
 - B. *Solo gratia*-solo gracia. No merecemos la salvación; esta es solamente por la gracia de Dios.
 - C. *Solus Christus*-solo Cristo. Solamente a través de la obra de Cristo podemos ser salvos.
 - D. *Soli Deo Gloria*-solamente para la Gloria de Dios. El propósito de todas las cosas es la Gloria de Dios.
 - E. *Sola Scriptura*-solo la Biblia. La Biblia es la única y guía suficiente en todos los asuntos de fe y practica.

- IV. La perdida de la vida centrada en la familia.
 - A. Vivimos en medio de vecindarios fragmentados.
 - B. La iglesia está fragmentada.
 - C. Fragmentación de la familia extendida.
 - D. Declinación de la adoración familiar (hogar). Prioridad de la adoración en el hogar (Dt. 6:1-9).

- V. El camino más corto, nosotros. No es la sociedad, ni la iglesia las responsable de la formación moral y espiritual de nuestros hijos, somos nosotros los únicos responsables.
 - A. Una meta definida: Que nuestros hijos amen a Dios con todo su corazón.
 - B. Una oración modelo para lograr este objetivo.

Señor, este es mi sueño (meta) y oración que _____ te ame de todo corazón, y confié en Cristo como su salvador en el presente y el futuro, y que juntos podamos llegar seguros a nuestro hogar en el cielo.

¹ Este documento presenta una guía, cuyos datos fueron tomados del libro, *Cunado ellos se apartan*, "Atrayendo a su hijo adulto de nuevo a Cristo", por Rob Reinow. (Libro en Inglés).

C. La distancia más corta entre el corazón de su hijo(a) y la fe en Cristo es usted (yo). Es imposible que Dios guíe a su hijo(a) a una relación vibrante con Cristo sin su intervención como padre y madre. No se niega que Dios puede usar a otra persona para que nuestros hijos confíen en Cristo como salvador, pero el plan de Dios para nuestra familia cristiana es que seamos nosotros los que nos involucremos en este ministerio de discipular a nuestros hijos.

VI. Cuatro Principios Prácticos para cumplir con nuestro ministerio de ganar el corazón de nuestros hijos para Cristo.

A. Ofrezcamos nuestro corazón a Dios. Dios nos guía a comenzar esta jornada obrando en primer lugar en nuestro corazón y en nuestras relaciones personales con Él.

1. ¿Somos responsables de que nuestros hijos no caminen en la Fe Evangélica?

Responsable|....||....|....|....|....|....|.... No Responsables

2. Hay dos extremos, algunos optan por tomar toda la responsabilidad por la falta de fe y extravío de sus hijos, por otro lado algunos parece no tener preocupación por la vida espiritual y las decisiones de sus hijos, tomando una actitud pasiva.

- Cada individuo es una persona independiente y es responsable moralmente por sus decisiones: “El alma que pecare, ésa morirá.....” (Ez. 18:20).
- ¡Cuidado con los ataques del enemigo!*, quien nos tentará usando nuestros sentimientos de desesperación de no ver a nuestros hijos en los caminos de Dios.
- ¿No responsabilidad?** De la misma manera que la Biblia nos previene de no tomar toda la responsabilidad por las decisiones espirituales de nuestros hijos, se nos advierte del otro extremo de “no responsabilidad”.
- Leer Éxodo 20:4-6. De alguna manera u otra nuestras vidas impactan e influyen la vida de nuestros hijos (ver Gá. 6:7).
- La misericordia de Dios. Al leer en Éxodo 20:6 vemos el amor de Dios para aquellos que guardan sus mandamientos.
- Si tomamos toda responsabilidad esto crea en nosotros sentimientos de culpa, y no tomar la responsabilidad nos hace estar pasivos. ¿Qué hacer? Hay que orar por la conversión y el regreso de nuestros hijos a los caminos de Dios.
- Un modelo de oración.

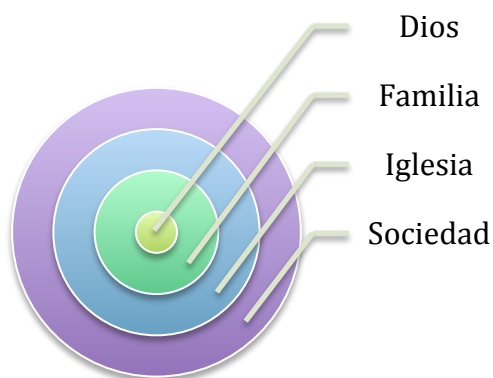
Amado Señor, Levanto el alma de _____ a ti. Oro en el nombre de Jesús, que _____ se arrepienta y confíe completamente en Cristo para el perdón. Oro, que _____ te ame de corazón y viva de una manera que avance Tu Reino en la tierra. Lo más importante de todo, pido para que por Tu Gracia, lleguemos seguros a nuestro hogar celestial juntos.

3. Arrepentimiento: Ofrecer nuestro corazón implica arrepentirnos. Hay dos tipos de arrepentimiento relacionados con nuestro papel en ayudar a nuestros hijos a creer o a regresar a los caminos de Dios.

- Arrepentimiento representativo. Este implica pedir perdón por los pecados cometidos colectivamente, en este caso, el pecado de los padres y de los hijos (ver Is. 6:5; Jer. 14:7; Dan. 9:4-5, estas citas hablan de ejemplos de arrepentimiento colectivo). Este

arrepentimiento tiene que ver con pecados generacionales: divorcio, maltrato, abuso, vicios, pleitos familiares y otros patrones pecaminosos que afectan las familias.

- b. Arrepentimiento personal. Como padres podemos hacernos tres preguntas que nos guían a ver la necesidad de arrepentirnos de cosas que han afectado nuestra relación con ellos.
 - c. Hagámonos estas tres preguntas: 1) ¿Fuimos padres perfectos? 2) ¿Hicimos cosas incorrectas como padres? 3) ¿Podemos nombrar esas cosas incorrectas?.
 - d. Efesios 6:4 nos manda a no exasperar a nuestros hijos.
 - e. Es necesario de practicar 1 Juan 1:9.
- B. Vuelva su corazón hacia su hijo(a). Cuando nos acercamos al Señor, Él dirige o encamina nuestros corazones hacia nuestros hijos. Dios despierta en nosotros un sentido serio de misión y llamado para animar la fe en ellos. Esto llevará a que oremos por un espíritu de compasión por nuestros hijos, y un corazón abierto para perdonar a nuestros hijos en aquellas áreas que nos han herido por sus acciones y decisiones.
1. La misión de Dios es “hacer volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres (cf. Mal. 4:5-6). Lc. 1:15-16 habla de: hacer volver el corazón de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.
 2. Ordenando nuestros corazones (Dt. 6:5-9, Ef. 5:25; 1 Tim. 5:8; Ef. 6:4).



3. Un corazón compasivo. Cuando nuestro corazón se vuelven hacia nuestros hijos de forma especial, por aquellos que se han apartado, Dios de forma milagrosa aumenta nuestra compasión por ellos (Mt. 9:36, cf. Lc. 15:20).
4. Oración pidiendo a Dios que nos llene de compasión por nuestros hijos.

Dios, por favor, llena mi corazón con tu compasión por mi hijo(a). Nunca dejes que me olvide del ataque espiritual que _____ está enfrentando. Ayúdame a ver a mi hijo (a) a través de tus ojos.

- C. Atraiga el corazón de sus hijos hacia usted. Si la distancia más corta entre el corazón de su hijo y Cristo es su relación con su hijo o hija, entonces usted quiere reconstruir y restaurar la conexión de su corazón con su hijo. Entonces necesitará explorar como restaurar la honestidad, la apertura, y la confianza con su hijo.
1. Nosotros somos el camino más corto para que nuestros hijos regresen a Cristo.
 2. Hijo mío dame tu corazón (Prov. 23:24-26).

- a. Esto implica que como padres debemos hacer entender a nuestros hijos que les amamos y queremos lo mejor para ellos. Que si nos metemos en su vida es para su bien pues nos interesan.
 - b. El engaño de los cambios de la adolescencia. No negamos la influencia que la cultura global o local tiene sobre nuestros hijos, pero no olvidemos que ellos son nuestros hijos y que ni la sociedad, ni la iglesia son los responsables de su formación moral y espiritual, ¡somos nosotros! Es necesario mejorar nuestros canales de comunicación.
3. La libertad para perdonar. Cada familia está herida. Es imposible estar cerca de otra persona que es pecador sin que nos hiera o le hiramos (vulnerables). ¿Hay alguna salida? Sí, leer Col. 3:12-14.
 - a. El camino a la liberación empieza con el mandato bíblico: “De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros”. Col. 3:13.
 - b. Recibimos por gracia el perdón, demos perdón por gracia (Mt. 18:23-35).
 - c. Mitos sobre el perdón.
 - 1) Perdonar a una persona significa confiar en esa persona de nuevo. Los padres no deben confiar en el futuro predecible de su hijo. El hijo debe volver a ganar el nivel de confianza.
 - 2) Un segundo mito sobre el perdón, es la idea, de que perdonar significa restaurar el sentimiento de tranquilidad hacia el ofensor.
 - 3) El tiempo sana todas las heridas. El tiempo es el suelo fértil donde el enojo y la amargura crecen.
 - 4) Perdonar significa olvidar. No, hay que vivir con las consecuencias y caminar hacia delante. Pero hay que tener claro, que perdonar no es recriminar ofensas del pasado.
 - d. Tres pasos hacia el perdón.
 - 1) El verdadero perdón es una decisión. Es un acto de la voluntad. Dios nos manda a perdonar.
 - 2) Perdonar de corazón (Mt. 18:35).
 - 3) Reconciliación. No puede haber reconciliación sin arrepentimiento y el don del perdón. Estos actos de la voluntad no se pueden forzar. La reconciliación es un acto de parte del ofensor.
 - e. Reparando los fundamentos dañados.
 - 1) Con seguridad nosotros también hemos ofendido a nuestros hijos. ¡Recuerde somos vulnerables! Por esta razón nosotros debemos buscar y pedir perdón a nuestros hijos también.
 - 2) Disculparse de la manera correcta. Hay tres tipos de familias sobre este punto.
 - a) Los que no se disculpan. Para ellos no existe la palabra “lo siento” o “perdón”.
 - b) Playground place. Pedir perdón forzados por conveniencia.
 - c) Lo siento. Ok, está bien.
 - 3) 4 Pasos para la reconciliación correcta.
 - a) Confesar la ofensa.
 - b) Decir, estaba equivocado o hice lo incorrecto.
 - c) Pedir perdón o disculpas.
 - d) ¿Me puedes perdonar? Por favor.
- D. Dirija el corazón de su hijo(a) a Cristo.
 1. No se avergüence del Evangelio (Ro. 1:16).
 2. Ore a Dios para que le guíe hacerlo.
 3. Comparta el Evangelio con ella o con él.

Siga este modelo: _____, Creo que todo lo te he dicho acerca de la salvación es verdad. Yo quiero estar en el cielo contigo, y quiero preguntarte, ¿estas listo (a)

para responder a la gracia de Dios, arrepentirte y confiar en Cristo como tu Señor y Salvador personal?

4. Deje la puerta abierta. Si nuestros hijos no responden en ese momento. Dígales que estará orando por ellos. Anímeles, e invierta tiempo con ellos para incrementar su relación de padre-madre-hijos.

VII. Responsabilidad con la generaciones futuras (Salmo 78:1-7).

- A. Dios está obrando para salvar a todas las familias de los creyentes en todo el mundo (Hch. 2:38-39).
- B. Nunca es tarde: El ejemplo de Manases (2 Crónicas 33:10-13; 15-16).
- C. Con Dios todas las cosas son posibles (Salmo 102:25-28).